



Actitudes ante la educación y preferencias educativas en la República Checa



Věra Czesaná
Especialista jefe,
Directora del
Observatorio
Nacional del Empleo y
la Formación,
Fundación Nacional
de la Formación,
Praga



Olga Kofroňová
Especialista jefe,
Observatorio
Nacional del Empleo y
la Formación,
Fundación Nacional
de la Formación,
Praga

Introducción

Como en otros países excomunistas, la evolución socioeconómica acaecida en la República Checa (RC) ha inducido una diferenciación en la sociedad y en la remuneración del trabajo. Ha aumentado el prestigio económico y social de la educación, y las actitudes de los jóvenes y sus familias hacia ella se han modificado. La elección de carrera educativa está ahora muy condicionada por el deseo paterno de que los hijos logren cualificaciones superiores.

Para comprender la actitud de la población checa, es necesario conocer su situación educativa actual y los principales factores que la definen. La población económicamente activa de la RC se caracteriza por una elevada proporción de personas con educación secundaria superior (cerca de un 44 % tiene un nivel CINE 3 sin 'maturita' o examen oficial de titulación de bachiller, y más del 35 % el nivel CINE 3 con 'maturita'). Otra característica es el bajo porcentaje de mano de obra con educación básica o nula (menos del 9 % con CINE 1 o 2) o con educación terciaria (tan sólo un 12,5 % de la población posee un nivel CINE 5 o 6).

Esta situación es resultado de la evolución educativa de postguerra, que permitió a una gran parte de la población obtener cualificaciones profesionales con nivel de secundaria superior (CINE 3). La educación general a este nivel (*gymnazium*) y la educación terciaria (CINE 5, 6) eran menos fre-

cuentes, pues el país promovía la formación profesional de nivel secundario (en particular, cursos sin 'maturita'). Ello impulsó un fuerte alza de niveles educativos en la población.

El presente artículo estudia la evolución que han registrado las actitudes ante la educación a resultas de la transformación en la economía y la sociedad checas, la opinión juvenil sobre la importancia de la educación y los factores que condicionan sus opciones al respecto. Analiza los motivos por los que los intentos de las generaciones jóvenes por alcanzar cualificaciones superiores no han resultado en una movilidad educativa ascendente, y los obstáculos que bloquean el acceso a la educación terciaria en la RC. Considerando la importancia de la formación permanente, analizaremos asimismo las actitudes ante la formación continua, y revelaremos que ésta está menospreciada por igual entre jóvenes y entre adultos.

Actitudes ante la educación

El largo periodo de desarrollo social transcurrido hasta 1989, que daba más importancia a determinadas actitudes ideológicas que a las cualidades reales de una persona, socavó el valor de la educación en cuanto a su prestigio social y en términos económicos (los ingresos no reflejaban los logros educativos personales). El patrón de valores que vincula la educación y las capacidades con el nivel de vida resultó gravemente afectado (Matějů et al., 1991).

Los cambios económicos y sociales acaecidos tras 1989 han elevado en la República Checa la relevancia y el prestigio de la educación, aunque la población aún sigue concediendo menos importancia a la educación como factor de éxito en la vida que en otros países más desarrollados. Con todo, los jóvenes aspiran a lograr el máximo nivel educativo posible, asumiendo la perspectiva de obtener mejores ingresos como incentivo principal. Los rasgos educativos característicos de la población checa son el fuerte porcentaje de cualificaciones CINE 3, y la escasa proporción de mano de obra con educación básica (CINE 1 y 2) o sin educación alguna (CINE 0) y de personas con cualificación terciaria (CINE 5, 6). El decenio de 1990 ha sido testigo de un descenso radical en la cifra de alumnos matriculados en escuelas profesionales secundarias, y de un incremento en la participación en programas secundarios conducentes a la 'maturita' (examen de titulación en bachillerato) y a la educación terciaria. El desarrollo ulterior de la educación terciaria se encuentra impedido por la insuficiente capacidad de los centros de enseñanza. La RC presenta además un nivel muy bajo de movilidad educativa ascendente. La participación en la formación continua es menor que en la UE, y la motivación es particularmente escasa entre personas de bajas cualificaciones.



Factores de éxito en la vida en la República Checa (RC) y el extranjero

Cuadro 1

Factor de éxito	Países desarrollados*	Antiguos países comunistas**	RC			Evolución en la RC 1992 - 99		
			1992	1997	1999	1992-97	1997-99	1992-99
Trabajar duro	71,0	65,6	72,7	71,4	72,5	-1,3	1,1	-0,2
Ambición	76,6	63,6	58,4	73,6	62,2	15,2	-11,4	3,8
Aptitudes, talento	57,2	64,0	57,8	70,4	57,1	12,6	-13,3	-0,7
Nivel alto de la propia educación	78,8	56,9	30,5	60,9	38,3	30,4	-22,6	7,8
Conocer a las personas adecuadas	45,8	54,8	48,2	65,2	48,8	17,0	-16,4	0,6
Contactos políticos	20,2	21,9	12,2	35,2	19,8	23,0	-15,4	7,6
Familia rica	20,5	36,7	14,4	34,5	19,4	20,1	-15,1	5,0
Educación de los padres	30,1	32,2	9,6	26,0	14,8	16,4	-11,2	5,2
Sexo	14,2	16,1	9,3	16,6	11,7	7,3	-4,9	2,4
Opiniones políticas	10,4	12,3	13,8	14,4	11,4	0,6	-3,0	-2,4
Territorio, región	6,9	9,6	7,0	6,4	11,0	-0,6	4,6	4,0
Raza, nacionalidad	17,6	9,8	4,4	13,2	9,8	8,8	-3,4	5,4
Religión	7,2	8,1	2,3	2,5	3,1	0,2	0,6	0,8

Fuente: ISSP, 1992, 1997, 1999.

* Australia, Alemania (Länder occidentales), Gran Bretaña, EE UU, Austria, Italia, Noruega, Suecia, Canadá

** Alemania (Länder orientales), Hungría, Eslovaquia, Polonia, Bulgaria, Rusia, Eslovenia

Nota: suma de las respuestas 'muy importante' y 'esencial' como porcentajes.

La opinión de los checos sobre el vínculo entre educación y éxito en la vida se ha modificado claramente durante la transición. Como señalan los análisis del ISSP (1), en 1992 menos del 31 % de los checos creía que la educación es importante para que una persona tuviera éxito en su vida. Pero en 1997 este factor del 'éxito en la vida' era importante ya para casi el 61 % de los encuestados, lo que aproxima a la RC de los países desarrollados, con su promedio (2) del 78,8 %. Sin embargo, entre 1997 y 1999 el porcentaje volvió a disminuir (37,7 %), debido probablemente al empeoramiento de los problemas asociados con la transformación social y al menor ritmo de diferenciación salarial por niveles educativos.

Los cambios en la importancia percibida de la educación deben juzgarse en el contexto del cambio de actitudes en la población durante el periodo de transición: en la primera mitad del decenio de 1990 (1992-97) los encuestados, previendo rápidos efectos positivos, tendían a resaltar la importancia de muchos factores, pero en años sucesivos (1997-99) se produjo la tendencia contraria, al desacelerarse el ritmo de la transformación. Por ello, el cambio global de actitudes resultó menos profundo que lo que aparentaba ser al comienzo de la transición. Con todo, aún si se encuentra a la zaga de

otros países desarrollados, el valor asignado a la educación se ha incrementado más que ningún otro factor.

La mayor importancia concedida a la educación tras 1989 refleja sin duda las tendencias evolutivas reales de diferenciación salarial. La rápida transformación de la estructura salarial durante este periodo creó buenas condiciones para la diferenciación de ingresos. El periodo relativamente breve de la primera mitad del decenio de 1990, alteró radicalmente las diferencias remunerativas entre las categorías de cualificación de la mano de obra. La anterior nivelación de ingresos dio paso a una remuneración en función del rendimiento, la responsabilidad y la cualificación. Si antes de la transición el salario medio de un especialista de grado universitario apenas era 1,5 veces superior al de un trabajador con educación básica, en 1996 esta relación pasó a ser de 2,5 a 1, dato habitual en los países europeos con economía de mercado desarrollada.

Los grandes cambios en la diferenciación salarial según niveles educativos han cesado. Con todo, las diferencias ahora existentes proporcionan -en particular a los jóvenes- claros argumentos para participar y obtener el máximo nivel posible de cualificaciones en su educación de base.

(1) ISSP - International Social Survey programme

(2) Australia, Alemania (Länder occidentales), Gran Bretaña, EE UU, Austria, Italia, Noruega, Suecia, Canadá



Evaluación de los factores importantes para el éxito en la vida					Cuadro 2
	Educación (máximo nivel alcanzado, incluyendo estudiantes)				
	Básica	Secundaria superior sin <i>maturita</i>	Secundaria superior con <i>maturita</i>	Terciaria	Total
Ser ambicioso	2,1	2,1	1,9	1,7	2,0
Ser capaz de trabajar duro	2,1	2,1	2,0	1,9	2,0
Mostrar determinadas aptitudes o talentos	2,2	2,2	2,1	2,1	2,2
Conocer a las personas adecuadas	2,2	2,2	2,2	2,3	2,2
Poseer un nivel educativo alto	2,5	2,7	2,4	1,9	2,5
Proceder de una familia rica	2,7	2,9	3,0	3,1	3,0
Tener padres con un nivel educativo alto	3,0	3,2	3,2	3,1	3,2
Zona (región) de origen o donde ha crecido la persona	3,3	3,3	3,3	3,4	3,3
Tener contactos políticos	3,2	3,4	3,3	3,5	3,3
Sexo	3,3	3,3	3,4	3,4	3,4
Raza o nacionalidad	3,6	3,6	3,7	3,7	3,7
Opiniones o convicciones políticas	3,6	3,9	3,9	3,9	3,9
Religión	4,2	4,3	4,3	4,3	4,3

Fuente: Burda, V.; Festová, J.; Úlovcová, H.; Vojtěch, J. *Přístup mladých lidí ke vzdělávání a jejich profesní uplatnění* (Actitudes de los jóvenes ante la educación y sus carreras), NÚOV, 2003

Actitudes juveniles actuales; importancia de la educación para la persona

Las opiniones de jóvenes de 20 a 29 años pueden extraerse de un estudio sobre actitudes ante la educación y la carrera profesional, realizada en 2003 sobre una muestra representativa de 2 500 encuestados (Burda et al., 2003).

De 13 factores distintos, los encuestados asignan la máxima importancia -con independencia del nivel educativo- a la ambición. En segundo lugar aparece el trabajar duro. Sólo los encuestados con titulación universitaria conceden la misma importancia a 'Nivel alto de la propia educación'. Los encuestados de otras categorías educativas sitúan este factor en quinta posición, tras 'Aptitudes y talento' y 'Conocer a las personas adecuadas'.

Aunque los encuestados no eligen la educación como el principal factor que condiciona el éxito en la vida ⁽³⁾, sí la sitúan en los primeros puestos de la lista. La mayoría de los encuestados atribuye una importancia básica a las cualidades personales, las ambiciones y la capacidad de trabajar duro, como premisa para poder utilizar las capacidades obtenidas a través de la enseñanza y la formación. La encuesta revela asi-

mismo una evolución positiva: entre los factores que los encuestados jóvenes mencionan como importantes para el éxito en la vida aparece la educación, y no aparecen factores tales como el origen social, la región que se habita, el sexo, la nacionalidad, la opinión política o las creencias religiosas.

Las razones por las que los jóvenes no sitúan la educación en primera posición se esclarecen si consideramos los datos sobre el paro y las exigencias de los empresarios en cuanto a nivel educativo de sus empleados. Aunque el paro desciende claramente conforme aumenta el nivel educativo, los empresarios siguen tendiendo a contratar a una mayoría de personas con educación secundaria, algo en lo que la RC se diferencia de los países tradicionales miembros de la UE; el país tiene una estructura de empleo aún muy concentrada en la industria y precisa trabajadores manuales. En todos los casos, los encuestados perciben que un mejor nivel educativo puede salvarles del paro. Con todo, sin fuertes ambiciones y sin la voluntad de trabajar duro, no alcanzarán el éxito ni una posición que corresponda a su educación. La realidad es que mucha gente tiene que aceptar empleos para los que está sobrecualificada.

Así pues, ¿qué es lo que estimula a los jóvenes a obtener cualificaciones altas? El cuadro si-

⁽³⁾ Los encuestados debían evaluar la importancia de los 13 factores del cuadro conforme a una escala de niveles (1 = esencial, 2 = muy importante, 3 = importante, 4 = no muy importante, 5 = irrelevante). También era posible señalar por respuesta 'no sé / no puedo elegir'. Los resultados se analizaron calculando el 'índice' medio en esta escala de cinco grados. El cuadro muestra los resultados medios de cada factor, divididos por niveles educativos. Cuanto menor es la cifra mayor es la importancia asignada al respectivo factor.

Evaluación de los factores que motivan para estudiar ^(*)

Cuadro 3

Lo que motiva a los jóvenes para estudiar	Educación (máximo nivel alcanzado, incluyendo estudiantes)				
	Básica	Secundaria superior sin <i>maturita</i>	Secundaria superior con <i>maturita</i>	Terciaria	Total
Necesidad de satisfacer la propia ansia de conocimientos	2,4	2,4	2,2	2,1	2,3
Conseguir un empleo interesante	1,6	1,6	1,5	1,4	1,5
Desarrollar el propio talento y capacidades	2,2	2,1	1,9	1,8	2,0
Necesidad de un título, 'maturita' o certificado	1,8	1,8	1,7	1,8	1,8
Desarrollo profesional	2,1	2,0	1,9	1,7	1,9
Por tradición familiar	2,5	2,6	2,6	2,4	2,6
Ingresos económicos	1,5	1,4	1,4	1,4	1,4
Interés por una disciplina específica	2,1	2,0	1,9	1,7	1,9

Fuente: Burda, V.; Festová, J.; Úlovcová, H.; Vojtěch, J. *Přístup mladých lidí ke vzdělávání a jejich profesní uplatnění* [Actitudes de los jóvenes ante la educación y sus carreras]. NÚOV, 2003

guiente recoge los factores más importantes de motivación, según los datos del mencionado estudio.

Se observa que el factor más importante, para cualquier nivel educativo de los encuestados, son los ingresos económicos. En segundo lugar, muy próximo a él, aparece el factor 'empleo interesante'. También se ve claramente que este último factor es el más mencionado por los encuestados de alto nivel educativo. Y el factor motivador menos importante es la tradición familiar, que los jóvenes consideran probablemente irrelevante. La necesidad de satisfacer la propia ansia de conocimientos también aparece en las últimas posiciones, aunque recibe más menciones entre personas con educación terciaria. Es evidente que los jóvenes con educación superior, a diferencia de los otros niveles educativos, consideran importantes factores adicionales, como su desarrollo profesional y el del propio talento y capacidades.

Cambios en la estructura de las carreras educativas

La tendencia hacia la obtención de un nivel educativo alto es una de las características principales de las generaciones jóvenes en la RC. El fuerte interés por la educación ha impulsado desde 1989 cada vez más cambios estructurales en todo el sistema educativo. Entre dichos cambios se cuentan la menor presencia de la formación profesional sin 'maturita' (CINE 3B) y la promoción de la enseñanza secundaria técnica y profesional, que confiere el título de bachiller o 'maturita' (CINE 3A) y abre así el

acceso a proseguir una educación terciaria. Las familias están dispuestas a pagar tasas para la formación de sus hijos, factor que ha contribuido al surgimiento de escuelas privadas de secundaria superior, cuyos cursos corona un examen de 'maturita'.

En la educación terciaria existe una continua presión social para eliminar las grandes discrepancias entre la cifra de candidatos y la admisión real. A este respecto desempeñan una función importante las denominadas 'escuelas profesionales superiores' (CINE 5B), que desde mediado el decenio de 1990 han servido de complemento a la oferta de programas de licenciatura, de desarrollo muy lento, y han hecho posible para miles de jóvenes obtener una educación 'post-maturita'. El crecimiento de esta vía educativa ha sido muy intenso a pesar de que las escuelas profesionales superiores exigen el pago de tasas. Además, aumenta en los últimos tiempos el número de centros privados de enseñanza superior, que amplían la capacidad de la educación terciaria. El siguiente diagrama ilustra la evolución de las cifras de alumnos en las diversas vías educativas de la RC.

Este diagrama revela con claridad que la proporción de alumnos en cursos profesionales no conducentes a la 'maturita' disminuye radicalmente, mientras que se incrementan las cifras de alumnos en cursos de FP que imparten una educación secundaria integral (con 'maturita'). Tras un leve aumento a mediados del decenio (1990), la proporción de alumnos matriculados en la educación secundaria superior se ha estabilizado por debajo del 20 %. Las opciones de la genera-

(*) Los encuestados debían situar los factores de motivación en una escala de cuatro niveles (1 = sí, sin duda alguna, 2 = más bien sí, 3 = más bien no, 5 = no, sin duda ninguna). El cuadro recoge el 'índice' promedio, para diversos niveles educativos. Cuanto menor es el índice mayor es la importancia asignada al respectivo factor.



ción joven parecen influidas tanto por las preferencias tradicionales de la población checa como por las expectativas de los empresarios, así como por la tendencia hacia niveles educativos superiores, o al menos el examen de 'maturita'. Su opción final de carrera educativa depende de otros diversos factores.

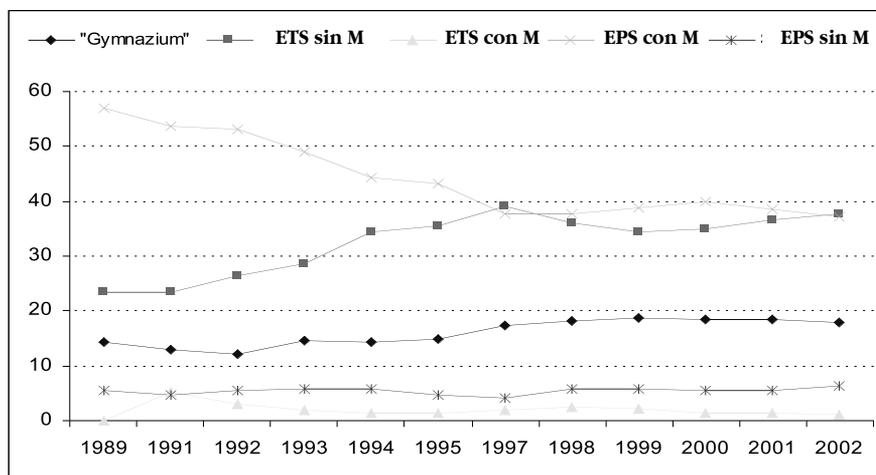
La razón básica por la que los alumnos eligen vías de formación profesional sin 'maturita' es el interés por un área particular (un 23 % de los casos), o las perspectivas de lograr un buen empleo o una buena remuneración (11 % y 6 %, respectivamente). Otros motivos posibles son la escasa capacidad del alumno para aprobar un programa de 'maturita' (20 %) o los fallos en el procedimiento de admisión a un programa de 'maturita' (10 %).

Un total del 67 % de los alumnos que acceden a programas de 'maturita' en las escuelas técnicas secundarias declaran haber elegido esta opción 'porque querían tener una maturita'. Se trata realmente de un nivel educativo superior que facilita la obtención de un mejor empleo y el acceso a la educación terciaria. Otros motivos declarados son el interés por un área particular (40 %) y las buenas perspectivas de empleo (31 %).

Los programas de estudios en gymnasium son elegidos por aquellos alumnos que aspiran a entrar en la enseñanza superior. La proporción de estos alumnos es baja en la RC (a excepción de Praga). Uno de los motivos es el respeto que inspira tradicionalmente la educación superior en la RC, y el que las vías de FP conducentes a la 'maturita' se consideren equivalentes a los programas académicos (o sea, al gymnasium). Esto explica porqué la RC presenta, entre todos los países europeos, la mayor proporción de jóvenes matriculados en vías de FP secundaria.

Si bien el examen de 'maturita' aprobado tras la enseñanza general (académica) o profesional abre la posibilidad de admisión en la educación terciaria, el aprobado en cursos sin 'maturita' no permite dicha opción. Con todo, el alumno de estos cursos puede emprender un curso de 'seguimiento' de dos años, conducente a la 'maturita', y seguir estudios tras éste. En teoría, ello proporciona un buen grado de transferibilidad vertical al sistema educativo: todos los alum-

Proporciones de alumnos en los primeros años de vías CINE 3 (%) Diagrama 1



Clave: ETS con M = escuelas técnicas secundarias con 'maturita'

ETS sin M = escuelas técnicas secundarias sin 'maturita'

EPS con M = escuelas profesionales secundarias con 'maturita'

EPS sin M = escuelas profesionales secundarias sin 'maturita'

Nota: no se incluye el año 1996 porque los datos no son comparables con otros años, debido al ajuste de sistemas

Fuente: Vojtěch, J.; Festová, J. *Vývoj vzdělanostní a oborové struktury žáků ve středním a vyšším vzdělávání v ČR a krajích a postavení mladých lidí na trhu práce 2002/03* [Evolución educativa, estructura real de la enseñanza profesional secundaria superior en las regiones y posición de los jóvenes en el mercado de trabajo], NÚOV, 2003. educación.

nos que consiguen aprobar la enseñanza básica pueden seguir hacia niveles superiores, independientemente de las vías educativas por las que opten. En la práctica, esta oportunidad no se utiliza plenamente, debido a la selectividad del sistema educativo y a su limitada capacidad, particularmente en los cursos de primer y segundo ciclo universitarios.

Nivel educativo de padres e hijos, y deseos de las familias

La población checa alberga evidentemente la esperanza de que el nivel educativo de los hijos supere al de los padres, como demuestran varias encuestas que comparan la cualificación del encuestado, la de sus padres y la que desean para sus hijos (p.e. Burda et al., 2003). Hay un interés particularmente fuerte por la educación terciaria. Apenas una tercera parte de los encuestados con nivel educativo básico y profesional sin 'maturita' y menos del 10 % de los titulados con 'maturita' se declararían satisfechos si sus hijos sólo logran un nivel de educación secundaria. Los restantes aspiran a la terciaria (véase la línea final del Cuadro 4).

Los datos promedio disponibles permiten extraer el siguiente perfil de aspiraciones para los descendientes: la educación se-



Relación entre nivel educativo del encuestado, el de sus padres y el esperado para sus hijos

Cuadro 4

Nivel educativo del encuestado								
Nivel educativo de los padres del encuestado	básico	Profesional		<i>Gymnazium</i>	Profesional superior	BACH	MAG	Total
		sin M	con M					
básica	40	39	20	1	1	0	1	100
secundaria superior sin <i>maturita</i>	12	47	34	3	1	1	2	100
secundaria superior con <i>maturita</i>	9	17	54	11	1	1	7	100
terciaria	10	12	30	12	7	4	26	100
Total	13	35	38	6	1	1	6	100

Relación entre nivel educativo del encuestado, el de sus padres y el esperado para sus hijos

Nivel educativo deseado para los hijos del encuestado										
Nivel educativo del encuestado	básico	Profesional		<i>Gymnazium</i>		Total	no más educación de nivel terciario	Profesional superior	BACH	MAG
		sin M	con M	4 años	multi-anual					
básica	1	25	58	7	10	100	28	33	11	29
secundaria superior sin <i>maturita</i>	0	11	68	11	10	100	29	35	14	22
secundaria superior con <i>maturita</i>	0	2	66	13	19	100	8	23	19	50
terciaria	1	0	44	17	38	100	1	5	14	80
Total	0	7	64	12	17	100	17	26	16	41

Fuente: Burda, V.; Festová, J.; Úlovcová, H.; Vojtěch, J. *Přístup mladých lidí ke vzdělávání a jejich profesní uplatnění* (Actitudes de los jóvenes ante la educación y sus carreras). NÚOV, 2003

Nota:

M = *maturita*

BACH = titulación de primer ciclo o *bachelor*

MAG = titulación de segundo ciclo o *magister*

cundaria sin 'maturita' constituye el nivel educativo máximo ideal tan sólo para un 7 % de la población, mientras que un 29 % aspira a la 'maturita' obtenida mediante cursos académicos que lleven a la educación terciaria; y un 64 % a la 'maturita' a través de programas de FP. Si los deseos de los padres se hicieran realidad, sólo un 20 % de la población carecería de la oportunidad de acceder a la enseñanza superior o terciaria: más de un 40 % espera que sus hijos emprendan una licenciatura o cursos profesionales superiores de primer ciclo (Bachelor), y otro tanto que accedan a programas de segundo ciclo (Master).

Las familias de la República Checa esperan del sistema educativo que les proporcione oportunidades similares a las que ofrece en numerosos países avanzados de la UE. Las expectativas rebasan lo previsto en el Programa Nacional de Desarrollo Educativo (Libro Blanco) (6): llevar la proporción de alumnos matriculados en enseñanza superior hasta el 50 % de la población joven, y que de ellos la mitad acabe con una licenciatura de primer ciclo.

Movilidad educativa

El análisis sobre movilidad educativa efectuado como parte de la encuesta SIALS (7) ha puesto en evidencia el desfase entre estas aspiraciones y la realidad. La probabilidad de que un hijo varón alcance un nivel educativo superior al de su padre, o una hija superior al de su madre, retrocede o está frenada -respectivamente- a largo plazo en la RC. Es lo que revela claramente una comparación de la movilidad educativa entre diversos grupos de edades. La RC se cuenta entre los países europeos con menor probabilidad de ascenso para las generaciones jóvenes (hasta 35 años). Mientras un porcentaje del 35 % de los jóvenes varones en los países de la encuesta SIALS (véanse los diagramas siguientes) logran niveles educativos superiores a los de sus padres, la proporción es de sólo el 26 % en la República Checa. Los datos no son mucho más favorables en la población femenina hasta los 35 años, pues sólo un 31 % supera el nivel educativo de sus madres, en comparación con el promedio del 45 % en otros países.

(6) Programa Nacional de Desarrollo Educativo (Libro Blanco), Praga, M^oEJD, 2001.

(7) Programa Nacional de Desarrollo Educativo (Libro Blanco), Praga, M^oEJD, 2001.

(8) Encuesta Internacional de Alfabetización de Adultos, 1998.

(9) International Adult Literacy Survey o Encuesta Internacional de Alfabetización de Adultos, 1998.

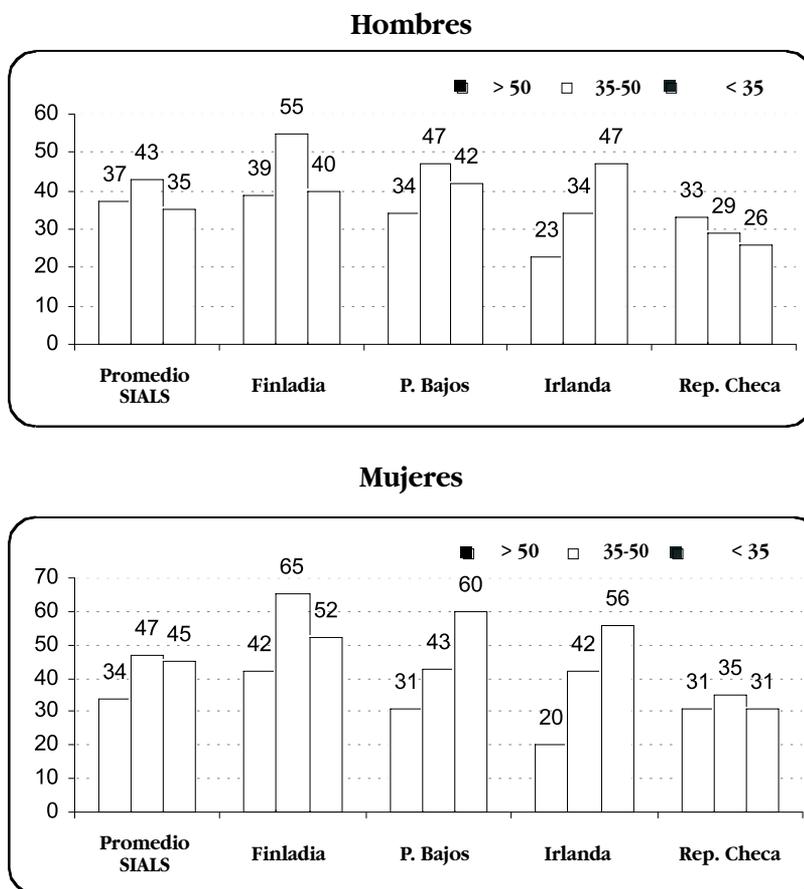


Este bajo índice de movilidad educativa ascendente afecta desfavorablemente al grado de empleo del capital humano en las diversas generaciones y al desarrollo de talentos, que no tienen porqué depender del contexto cultural y educativo del entorno familiar.

Otras investigaciones realizadas en 1996 y 1997 (Průša, Průšová, 1997) han revelado que el factor determinante que condiciona el nivel educativo de los niños es el nivel educativo de sus padres (explica el 27 % de la varianza), nivel que también mediatiza la influencia de otros factores (culturales, económicos); el resultado confirma la fuerte dependencia entre opciones educativas y tipo de contexto familiar⁽⁹⁾. Los niños en las posiciones más altas de esta escala tienen 20 veces más probabilidad de cursar estudios de nivel terciario que los de las posiciones más bajas. La situación económica no es el principal obstáculo en el acceso a la educación, como evidencia el hecho de observarse -para los niños que consiguen llegar a la enseñanza superior- grandes diferencias de renta entre grupos de familias con distintos niveles educativos, mientras en el interior de los grupos con un cierto nivel educativo los ingresos familiares no surten un efecto importante.

La escasa movilidad intergeneracional en cuanto a niveles educativos tiene su causa en la orientación que asume el sistema educativo checo en todos sus ámbitos. El sistema escolar tiende a reproducir la desigualdad para las franjas de bajo perfil cultural y educativo, en lugar de a nivelarla. Un motivo es la naturaleza de los procedimientos de admisión a las escuelas secundarias y los centros de enseñanza superior, y el hecho de que la instrucción se encuentre centrada en un modelo de impartición de conocimientos de tipo enciclopédico. Todo ello requiere prestar más atención al estudio en casa y favorece a los niños de familias mejor educadas y más cultas. La TIMSS⁽¹⁰⁾ ha revelado que las diferencias observadas en los resultados de pruebas a niños de trece años pueden atribuirse en buena parte a los diferentes niveles educativos de sus padres⁽¹¹⁾. Al alto nivel de selectividad en el sistema educativo checo se añade la insuficiente capacidad de acogida en los centros de enseñanza superior. Todos estos factores endurecen una competición en la que los hijos de las familias con menor cualificación acaban perdiendo la partida.

Movilidad educativa ascendente para tres grupos de edades: hasta los 35 años, de 35 a 50 años y más de 50 años Diagrama 2



Fuente: OCDE, Una mirada a la educación, 2000

Actitudes ante la formación continua o el perfeccionamiento

Considerando la escasa movilidad intergeneracional y el reducido acceso a la educación terciaria sería lógico observar la existencia de un fuerte interés por el perfeccionamiento o la formación continua. Sin embargo, la tasa de participación en ésta es relativamente baja dentro de la RC (cerca del 27 %). Supera a la de otros países de la Europa Central y del Este (Hungría: 18 %, Polonia: 14 %), pero supone la mitad de la existente en algunos Estados Miembros (p.e. 55 % en Finlandia, 42 % en Alemania)⁽¹²⁾. Al igual que en otros países, el interés por la formación continua puede relacionarse con el nivel educativo individual. Con todo, las diferencias son más sorprendentes en la RC, pues las personas de cualificaciones más bajas (educación secundaria inferior), que afrontan las peores condiciones en el mercado de trabajo, muestran un interés mucho menor por la educación que sus homólogos en la UE.

⁽⁹⁾ La encuesta dividía a las familias checas en seis tipos, en función de los principales factores del contexto familiar: familia de trabajadores manuales estática, familia de trabajadores manuales con ambiciones, familia de clase media no desarrollada, familia de clase media estable, familia de empresario, familia de profesional independiente.

⁽¹⁰⁾ TIMSS

⁽¹¹⁾ Esto explica el 38 % de la varianza. En los países de la UE las diferencias van del 20 al 30 %.

⁽¹²⁾ Fuente: Una mirada a la educación, OCDE, 2002 - los datos de la Encuesta Internacional de Alfabetización de Adultos 1994-98.



Factores importantes para el empleo

Cuadro 5

	La formación continua y la práctica son más importantes	Ambas son igual de importantes	La escuela es más importante
Francia	64,26	31,08	4,65
Italia	56,72	31,30	11,97
Suecia	55,95	35,72	8,32
Eslovenia	52,44	37,97	9,59
Noruega	51,40	38,45	10,16
Alemania (antigua RFA)	50,98	38,16	10,86
Alemania (antigua RDA)	47,13	42,15	10,73
Chipre	40,89	47,70	11,41
España	32,49	51,89	15,62
Portugal	32,38	50,92	16,70
Hungría	28,30	59,00	12,70
República Checa	24,07	49,25	26,68

Fuente: Programa internacional de encuesta social (International social survey programme -ISSP), 1997

La voluntad de perfeccionar la formación también puede calibrarse por la importancia respectiva que una persona atribuye a lo que le han enseñado en la escuela y a lo que aprende con la práctica y la formación posterior. Como una encuesta revela (SIALS, 1998), los checos prestan la misma importancia a las capacidades aprendidas por la práctica que a los conocimientos obtenidos en la escuela, mientras que la mano de obra de los países de la UE considera la formación continua más útil que lo aprendido en la escuela. Casi un 27 % de los entrevistados por la encuesta ISSP -el porcentaje mayor entre todos los países analizados- señala que la educación de base es más importante que lo que aprenden con la práctica y la formación posterior. Esto significa que, a diferencia de otras naciones, los checos no consideran tan útil la formación continua o el perfeccionamiento.

El hecho de considerar que la educación de base condiciona más la evolución profesional que la formación continua se refleja también en las actitudes de los jóvenes hacia la formación en el empleo. Algunas encuestas efectuadas entre la población activa joven (Burda et al., 2003) muestran que aunque ésta admite en general la importancia de la formación continua para lograr buenos resultados en el trabajo (más de la mitad de los encuestados son de esta opinión), en realidad sólo una modesta proporción de los trabajadores participan en ella. Tres cuartas partes de la población juvenil económicamente activa no realizan en absoluto una

formación continua, o lo hacen sólo esporádicamente. El 25 % restante dedica menos de 12 horas por año a la formación continua o de perfeccionamiento - es decir, ni siquiera una hora al mes.

El nivel de motivación personal para perfeccionar cualificaciones es bajo, ya que dos terceras partes de los jóvenes que emprenden una formación continua declaran haberlo incitados por sus empleadores. La actitud pasiva ante el perfeccionamiento de conocimientos y capacidades se explica por los motivos que declaran los encuestados para no participar: una alta proporción de jóvenes piensa que la formación continua no es necesaria (casi un 13 % de los jóvenes con educación terciaria y más del 32 % de los jóvenes con certificado profesional), o indica que no participa porque no se les ha ofrecido una oportunidad (41 % de los jóvenes con educación terciaria y 51 % de los jóvenes con educación básica). La motivación es mayor entre los jóvenes de mayores niveles educativos y también entre mujeres. Los grupos con mejores niveles educativos presentan un número superior de participantes en actividades de formación continua y dedican además más tiempo a estas actividades. Este hecho parece agravar las diferencias entre las diversas categorías de la población, clasificadas con criterios educativos. Se confirma además que quienes piensan que sus conocimientos y capacidades son los adecuados son precisamente quienes mayor necesidad tienen de perfeccionar estos.



Valoración de la importancia de la formación continua para el rendimiento en el trabajo / Actitudes la población juvenil económicamente activa por niveles educativos **Cuadro 6**

Para el rendimiento en el trabajo, la formación continua es:	Nivel educativo			
	básica	secundaria superior sin <i>maturita</i>	secundaria superior con <i>maturita</i>	terciaria
Absolutamente esencial	41,5	8,9	26,7	48,6
bastante esencial	41,5	31,3	38,8	41,6
apenas esencial	33,0	44,3	26,1	9,7
nada esencial	25,4	15,5	8,4	9,7

Nota: considerando lo bajo de las cifras respectivas, se han agrupado las respuestas positivas para la categoría de la educación básica, y las respuestas negativas para la categoría de la educación terciaria.

Conclusiones

La actitud de la población checa ante la educación parece muy positiva, si bien la proporción que considera a ésta un factor que contribuye al éxito en la vida es inferior a la media europea. Ello se refleja en el gran incremento en los índices de matriculación en el decenio de 1990 -a pesar de la limitada capacidad de la educación terciaria- y también en la nueva estructura de las vías educativas. Los jóvenes prefieren claramente una educación secundaria conducente a la 'maturita' (CINE 3A), que les permita acceder al nivel terciario, frente a otros tipos de formación profesional sin 'maturita' (CINE 3B).

Por otro lado, la población checa aprecia extraordinariamente el valor de la educación de base y su importancia para las perspectivas de empleo; en el polo contrario, tiende a subestimar la formación continua y el perfeccionamiento de capacidades. Una prueba de ello es la escasa motivación individual y el bajo índice de participación en

la formación continua. Una de las razones de esta situación es que los empleadores no reconocen una equivalencia entre los certificados de cursos de formación continua y los de la educación de base, lo cual roba prestigio a la formación continua. Mejorar los niveles e índices de participación en la formación permanente y vincular la formación inicial y la continua es una de los retos principales para la política educativa checa.

El sistema educativo checo es muy selectivo, como reflejan las bajas cifras de movilidad educativa ascendente, y la influencia demostrable del contexto cultural y social de la familia sobre la carrera educativa de un alumno. Los padres tienen grandes esperanzas de que el nivel educativo de sus hijos supere al suyo propio. Para responder a dicha esperanza, será necesario en particular incrementar claramente la educación terciaria y adoptar diversas medidas cualitativas para superar los obstáculos que inhiben el acceso igualitario a la educación.

Bibliografía

Burda, V. et al. Přístup mladých lidí ke vzdělávání a jejich profesní uplatnění [Actitudes de los jóvenes ante la educación y sus carreras]. Projekt programu LS *Výzkum pro státní správu Ministerstva školství, mládeže a tělovýchovy*. Praga: Národní ústav odborného vzdělávání, 2003.

Burdová, P.; Matějů, P. Bariéry rozvoje lidských zdrojů v České republice [Barreras al desarrollo de recursos humanos en la República Checa]. In Podkladové studie k projektu *Strategie rozvoje lidských zdrojů*. Praga: Národní vzdělávací fond, 2001.

Czesaná, V.; Kofroňová, O. et al. *Nároky na vzdělávání a zaměstnatelnost české pracovní síly v souvislosti s integrací ČR do ekonomických a sociálních struktur EU* [Requisitos de educación y empleabilidad para la población activa vincula-

dos a la integración de la RC en la estructura económica y social de la UE]. Praga, NVF, 2003. 113 p.

Czesaná, V.; Kofroňová, O. et al. *Vzdělanostní a kvalifikační úroveň pracovní síly* [Nivel de cualificaciones y educativo de la población activa]. Praga, NVF, 2003. 115 p.

ISSP - International Social Survey Programme/1992: Sociální nerovnosti II; 1997: Pracovní orientace; 1999: Sociální nerovnosti a spravedlnost III.

Kofroňová, O.; Vojtěch, J. *Analýza vzdělávacích programů z hlediska zaměstnatelnosti absolventů. Pracovní texty projektu 'Uplatnění absolventů škol: analýza a výhled'* [Análisis del currículo inicial de FP desde el punto de vista de la empleabilidad del titulado]. Praga, ÚIV, VÚOŠ, CSVŠ, 2000. 67 p.

Palabras clave

Level of education, vocational education, continuing education, motivation, attitude, education participation rate



Kofroňová, O.; Stretti, M.; Vojtěch, J. *Počáteční odborné vzdělávání v rámci celoživotního učení* [La FP de base en el contexto de la formación permanente]. Syntetická studie. Praga, VÚOŠ, 1998. 36 p.

Lidské zdroje v České republice 1999 [Los recursos humanos en la República Checa, 1999] / Národní vzdělávací fond, Ústav pro informace ve vzdělávání. Praga: 1999.

Matějů, P.; Kreidl, M. Rekonstrukce sociálního statusu [Reconstrucción del estatus social]. In *Pracovní texty Sociologického ústavu AV ČR*, 7/1991.

Matějů, P.; Tuček, M.; Rezler, L. Rodina '89 Zdroje vzdělanostních nerovností [Familia '89: causas de desigualdades relacionadas con la educación]. In *Pracovní texty Sociologického ústavu AV ČR*, 7/1991

Národní program rozvoje vzdělávání (Bílá kniha) [Programa Nacional para el Desarrollo de la Educación - Libro Blanco]. Praga MŠMT, 2001.

Průša, M.; Průšová, P. *Přístup mladých lidí ke vzdělávání* [Actitudes de los jóvenes ante la educación]. Praga: Středisko vzdělávací politiky, 1997.

Večerník, J. et al. *Zpráva o vývoji české společnosti 1989 - 1998* [Informe sobre la evolución de la sociedad checa 1989 - 1998]. Praga: Academia, 1998.

Vojtěch, J.; Festová, J. *Vývoj vzdělanostní a oborové struktury žáků ve středním a vyšším vzdělávání v ČR a v krajích ČR a postavení mladých lidí na trhu práce 2002/03* [Desarrollo educativo y estructura de cursos para alumnos de la enseñanza profesional secundaria y superior en la República Checa y sus regiones, y posición de los jóvenes en el mercado de trabajo 2002/03]. Praga: Národní ústav odborného vzdělávání, 2003.